

T.E.L.

DISFASIA

Manuel Martinez Martinez

T.E.L. -DISFASIA

- AFASIA CONGÉNITA
- AUDIOMUDEZ
- SORDERA VERBAL
- AGNOSIA AUDITIVA
- AFASIA DEL
DESARROLLO



T.E.L.

R.S.L. T.E.L.

R.S.L.

T.E.L.

T.G.D.

CRITERIO DE EXCLUSIÓN

- SORDERA
- AUTISMO
- TRASTORNO NEUROMOTOR
- DEPRIVACIÓN AFECTIVA
- RETRASO MENTAL

ANTES DEL DIAGNÓSTICO

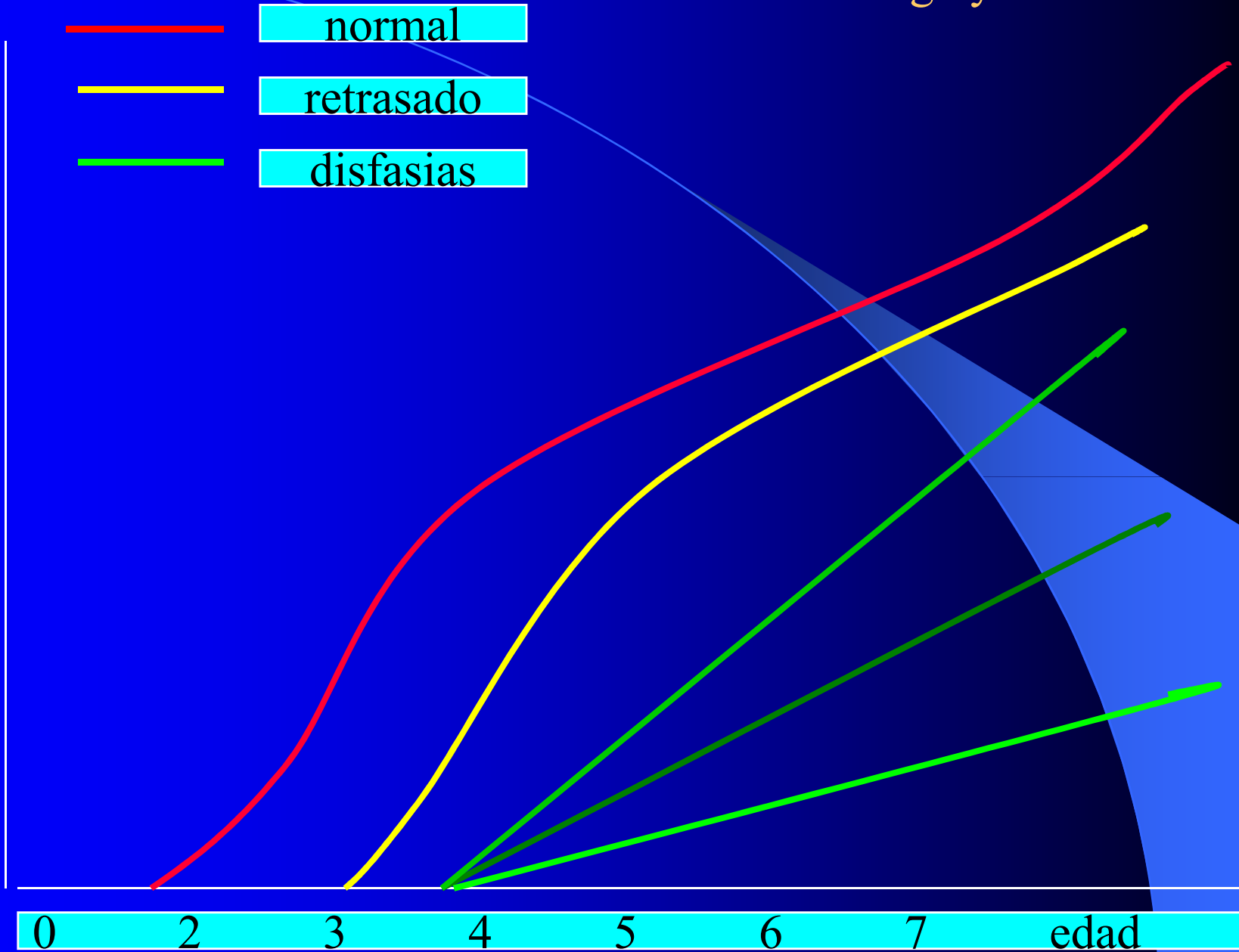
- 1. Un examen médico que aportará la anamnesis
- 2. Examen neurológico
- 3. Examen psiquiátrico
- 4. Examen psicomotor que detecte posible hiperactividad o dispraxia
- 5. Examen psicométrico.
- 6. Examen ORL y audiométrico.

SINTOMAS

- Holofrases + de 3 años
- Combinaciones de palabras +4 años
- Agramatismo +6años
- Errores fonéticos, nexos y verbos *2 o más
- Frecuentes las ecolalias
- Inteligencia verbal 20 puntos más que manipulativa...

Scarborough y Dobrich

Destrezas del lenguaje



CUENTO DE CAPERUCITA ROJA

- NIÑO DE 3,6 AÑOS SIN ALTERACION DEL LENGUAJE

Era una niña que se llamaba Caperucita porque tenía una capa roja... y salió el lobo y le dijo: ¿a dónde vas, Caperucita? Voy a casa de mi abuelita a darle la merienda ...y...y llegó el lobo a ...a casa de la abuelita y...y llamó y luego llegó Caperucita y... dijo...las orejas muy grandes ...es...es para oír...y los ojos también...y luego abre la boca y se come a Caperucita...pero, luego, vino...vino...un...un... cazador...y ¡pum! Lo mató y...y...y...al final Caperucita salió de la tripa y...ya está.

CUENTO DE CAPERUCITA

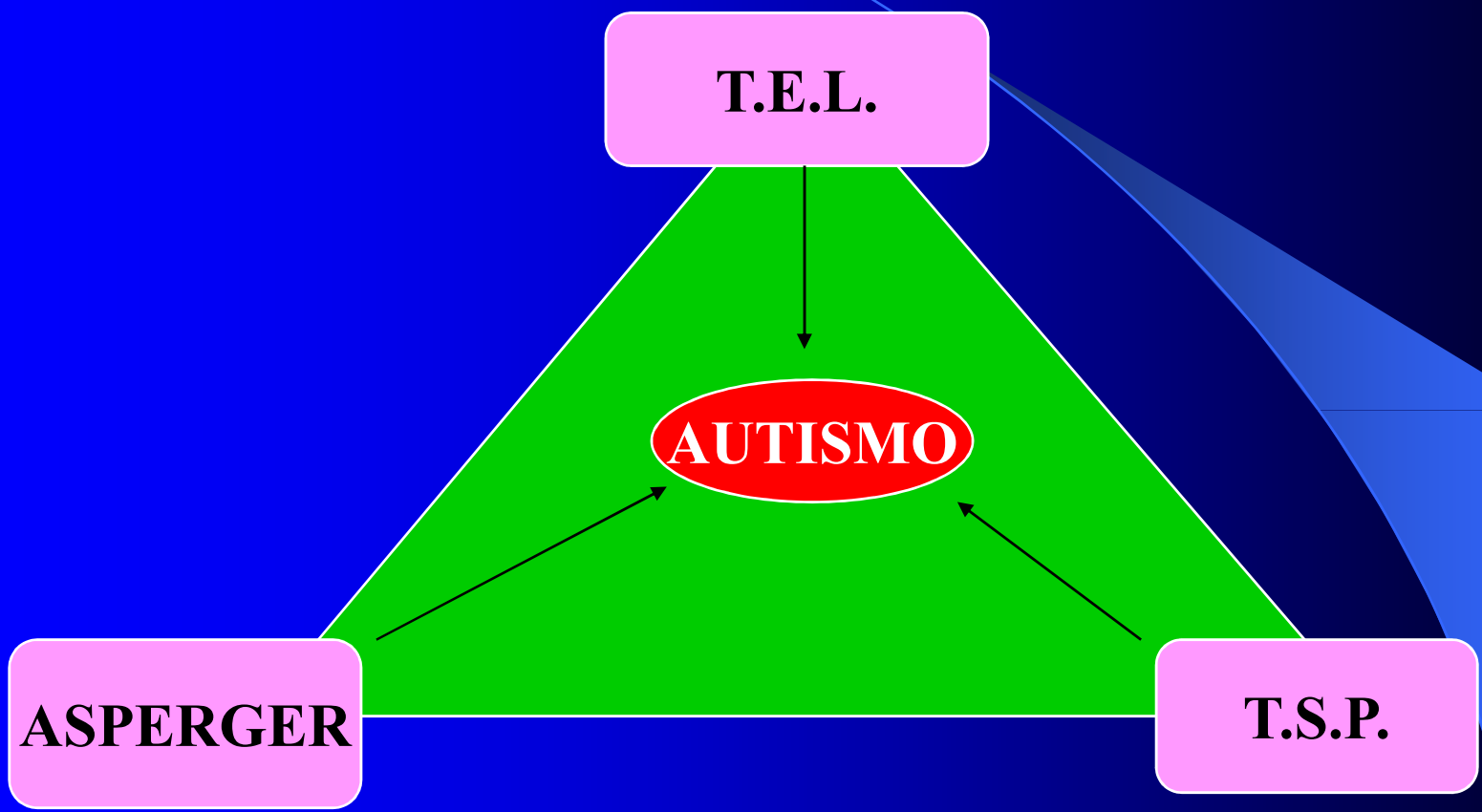
- NIÑO DE 5 AÑOS CON RSL E INTELIGENCIA NORMAL
- Había una vez Caperucita Roja...y se encontró un lobo y...se quería ir...el lobo y después ha dicho el lobo: vete por el camino corto y él ha ido deprisa...a la casa...y ha dicho: soy Caperucita Roja, toma comida ...entonces el lobo se la comió y se metió en la cama y, después, vino Caperucita Roja...y el lobo se la comió y, después, venía otro señor...y...y le mató al lobo...con un cuchillo...y se acabó.

CUENTO DE CAPERUCITA ROJA

- NIÑO DE 7 AÑOS, CON DISFASIA E INTELIGENCIA NORMAL
- Es...la niña...Caperucita...la mamá dice: a casa abuela...corre, corre...lobo...malo...lobo dice ¿dónde vas? ...a casa abuela...ee...lobo ...come abuela...a la cama...pum, pum...abre puerta...uh, uh, uh, el lobo come...miam, miam...un...un cazador mata lobo y abre... ¡bien, bien! ...sale abuela, todo... Ya.

TSP

- 1. El inicio del lenguaje se caracteriza por ecolalias y jerga.
- 2. Paradójicamente la comprensión parece estar peor que la expresión.
- 3. Le gusta oírse y repite una y otra vez poemas o canciones infantiles
- 4. Tienen dificultad de evocación
- 5. Pueden producir frases fluidas y gramaticalmente complejas
- 6. En los niños pequeños es un gran problema la falta de atención
- 7. Tiene algunas dificultades en el juego imaginativo
- 8. Es frecuente la hiperlexia



De Bishop modificado

alterada

TEL en relación con TGD

Intereses y relaciones sociales

TRASTORNO DE ASPERGER

AUTISMO

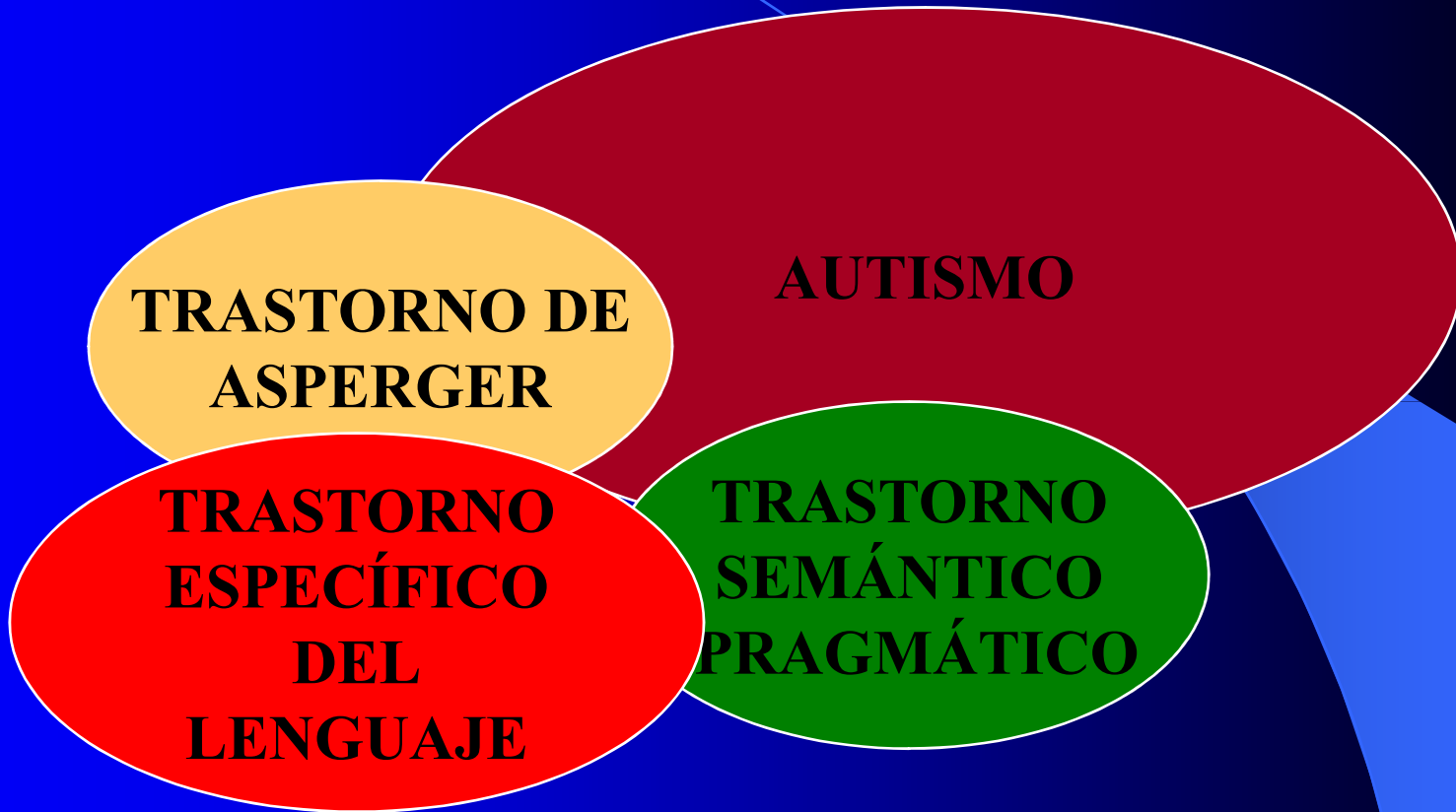
TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE

TRASTORNO SEMÁNTICO PRAGMÁTICO

normal

Comunicación verbal significativa

alterada



LA EVOLUCIÓN DEPENDERÁ...

- De otras aptitudes
- De su CI
- De lo acertado de la intervención escolar
- Del compromiso y apoyo de la familia
- De la intervención precoz
- De que tenga o no lenguaje funcional antes de los 5 años

PRINCIPIOS GENERALES DE LA INTERVENCIÓN . M. Monfort

1. Principio de intensidad y larga duración
2. Principio de precocidad
3. Principio funcional
4. Principio de prioridad a la comunicación
5. De potenciación de aptitudes
6. De multisensoriedad
7. De referencia al desarrollo normal del lenguaje
8. De revisión continua

Diario imaginario de un niño con TEL

Querido Diario:

Hoy ha sido un día como todos los días. ¡No entiendo por qué la gente que sabe hablar bien habla tanto y tan deprisa! En el cole, en mi casa, en la calle, todo son ruidos y palabras que retumban en mis oídos. Todos dicen muchas cosas, pero yo no los entiendo. Esta mañana me decía mi madre: «David, tráeme la bolsa que está..., bla, bla, bla...», y muchas cosas más. La verdad es que no supe encontrar la bolsa, porque era tan complicado lo que decía mi madre que a la mitad ya no podía seguir lo que decía. Mi madre se enfadó, y me dijo: «¡David, no prestas atención a lo que se te dice, y así nunca vas a aprender a hablar bien!». «¿Es que no oyes?» «¿Es que no sabes lo que es una bolsa?» «¿Es que no te has enterado de que te he dicho que me trajeras la bolsa del pan que está colgada en un clavo que hay en la despensa debajo de la estantería de la comida y detrás de la bandeja de la fruta?» ¡Pues claro que yo sé lo que es una bolsa! Es lo que le dan a mi madre en la tienda cuando compra la comida. Y sé también dónde está la despensa, y la bandeja de la fruta, pero dicho así yo creía que estaba en un sitio tan complicado que en toda la vida no hubiera dado con ella.

No sé si alguna vez te he dicho que mis padres me han llevado al médico y al psicólogo porque todos les decían que no hablaba bien. Ha sido mi seño quien les ha dicho que a mí me tiene que pasar algo en el habla. La médica me hizo muchas cosas: me miró los ojos con una linternilla, me tumbó y me puso muchos cables en la cabeza. Le dije a mis padres que no tenía nada malo y no me mandó medicinas ni nada. Luego me llevaron a otro médico a que me viera los oídos. Me metió en un cuarto y me puso unos cascos. Me dijo que cada vez que oyera un pitido que apretara un botón. El tío me quería pillar y me mandaba unos pitidos muy flojillos, pero yo los oía todos. Le dije a mi madre que oía muy bien.

Después me llevaron al psicólogo. Era muy simpático y se enrolló muy bien conmigo. Me hizo muchas preguntas y yo las contesté todas (bueno, casi todas, porque algunas eran muy largas y me sonaban a «bla, bla, bla»). Luego me puso a hacer unos puzzles y unos juegos con unos cubos de colores. «¡Estaban chupados!» Los hice todos y el psicólogo me dijo que era un niño muy listo. Después me

dijo unas palabras, tres o cuatro, no me acuerdo, para que yo hiciera una frase con ellas. Eso lo hice muy mal, porque yo no entiendo para qué sirve eso. Si a mí me dicen «pájaros, vuelan, campo» yo ya sé lo que me quieren decir, que los pájaros vuelan en el campo, pero nunca sé las palabras que hay que poner y me hago un lío. Luego me decía unas frases a medias para que yo las terminara de decir, pero eso tampoco lo sabía hacer bien. Bueno, y muchas cosas más; algunas las sabía y otras no. Después de tres o cuatro días le dio a mi madre una carta muy larga. Cuando llegó a mi casa se la leyó a mi padre, y al final decía que yo presentaba *un trastorno específico del lenguaje expresivo y receptivo*. Más atrás, seguía leyendo mi madre, y decía que *tenía dificultades para procesar los elementos formales del lenguaje*. Mi madre decía que no sabía lo que era eso, pero al otro día volvió al psicólogo y se lo explicó muy bien, aunque yo, la verdad, sigo sin saberlo. En la carta también le decía que me llevaran a un logopeda.

Mi madre me ha llevado a una logopeda que se llama Carmen y es muy simpática. Ya he ido a su casa tres o cuatro veces. Me habla muy despacio y, ¡claro!, así sí me entero; ¡ya se lo decía yo a mi madre! Me está enseñando las palabras que hay que poner entre otras para que salga una frase. Me está enseñando también a contar de forma diferente lo que hice ayer y lo que estoy haciendo hoy. ¡No te creas, que no se dice igual! Me ha dicho que pronto voy a aprender a hablar mejor, pero que tengo que poner mucho de mi parte. Le ha dicho a mi madre muchas cosas para que me haga en la casa, y parece que ella también está empezando a entender lo que me pasa, porque ya me habla de otra forma.

No sé si te he hablado de mi cole. Este año me han pasado a primero. Dice mi señor que no me iba a pasar hasta que no hablara un poco mejor, pero como me porto muy bien y pongo mucho interés, me ha pasado de clase. No tengo muchos amigos, porque cuando se ponen a hablar mucho yo no sé qué decirles. Cuando me esfuerzo mucho, para que no me digan que no sé hablar, se me encasquillan las palabras, me pongo muy rojo y empiezo a tartamudear. Entonces los niños se ríen de mí. Bueno, pero yo he aprendido los números y muchas letras antes que ellos.

Mi mejor amigo se llama Javi, y lleva unos aparatos en los oídos porque le han dicho que no oye bien. Javi habla menos que yo, pero sabe juntar palabras para que le salgan frases. A veces cuando están hablando no se entera de lo que dicen y me pregunta: «¿Qué dicen?». Yo se lo digo, y después le pregunto a él: «¿Qué quieren decir?».

Bueno, ya hoy no te cuento más cosas. Cuando Carmen me enseñe a hablar más, ya verás como te enterarás mejor de las cosas que te cuente.

Adiós, mi Diario.